

# LA ÉTICA BAJO LA CONCEPCIÓN DE ARISTÓTELES

Marlene Bieger<sup>1</sup>  
Pablo Sebastián García<sup>2</sup>

## RESUMEN

El estudio describe la ética propuesta por Aristóteles a través de la literatura de investigación sobre el tema de los principales elementos contenidos en la obra del autor, que se consideran los conceptos éticos fundamentales de la felicidad y la virtud. La felicidad es descrita por Aristóteles como una actividad del alma del ser humano en consonancia con las virtudes. Estas son las acciones humanas que instruidas por la prudencia conducen el hombre a la contemplación del bien y de una vida feliz. La virtud es identificada por Aristóteles como siendo lo que orienta hacia la búsqueda de lo que es absoluto para la práctica del bien que conduce a la calidad moral de los actos verdaderamente buenos y justos, a la felicidad de una vida ética. Por fin se presentan algunas consideraciones sobre la distinción entre la ética y la moral, los valores y virtudes para que el ser humano pueda repensar la manera como estas acciones puedan contribuir a la elevación de una vida mejor, a través de la educación por el amor y respeto entre otros. Seremos vigilantes y protectores de la virtud y, principalmente de las soluciones éticas con el propósito de disminuir los males sociales del ser humano.

Palabras clave: ética – Aristóteles - virtudes - felicidad.

## ABSTRACT

The ethics of Aristotle is studied through bibliographic research on the main elements contained in the author's works which are contemplated the fundamental ethical concepts of happiness and virtue. Happiness is described by Aristotle as an activity of the human soul in harmony with the virtues. These are the human actions that guided by prudence will lead the human being to the contemplation of good for a happy life. Since virtue is mentioned by Aristotle as the one that guides the search for what is really necessary for the practice of good that leads to moral quality, the real good and righteous acts of the human beings to the happiness of an ethical life. Finally, we present some considerations about the distinction between ethics and morals, values and virtues that humans can rethink the way in which these actions may contribute to the rise of a better life, through education by the love and respect for others. We shall be vigilant and protective of virtue and primarily the ethical solutions with the purpose of minimizing the social ills of mankind.

---

<sup>1</sup> Mestre em Administração (UFRGS), Doutoranda na Universidad Nacional de Misiones - UNAM - Argentina), Profe. Da FEMA. Email: marlene.gel@terra.com.br.

<sup>2</sup> Doutor de la Universidad de Buenos Aires en Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Professor da UNAM. E-mail: [pabloseba77@hotmail.com](mailto:pabloseba77@hotmail.com)

Key-words: ethics – Aristotle – virtues - happiness.

## INTRODUCCIÓN

La Ética es la rama de la Filosofía que tiene como objeto la moral, uno de los aspectos del comportamiento humano. La ética se configura como la ciencia de la conducta de los hombres en la sociedad, así, este estudio tiene como objetivo presentar la propuesta de ética desarrollada por Aristóteles a través de una investigación bibliográfica en obras que abordan el tema, destacando puntos importantes a la temática. Todavía se pretende destacar los principales conceptos éticos fundamentales de la virtud y felicidad, así como la ética y la moral.

Es cierto que la ética es una característica inherente a toda acción humana y, por lo tanto, es un elemento vital en la producción de la realidad social. Pues todo ser humano posee un sentido ético, una especie de "conciencia moral" y está constantemente evaluando y juzgando sus acciones para saber si son buenas o malas, correctas o incorrectas, justas o injustas.

Aristóteles define explícitamente la felicidad como el bien del hombre. La felicidad es lo que quieren los hombres, o sea, lo que se quiere, aunque se pueda confundir un bien aparente o el verdadero. Sin embargo, la ética es definida como un conjunto de normas obtenidas por el hábito de la práctica repetida. El conjunto de normas éticas se basa en valores, designados valores del bien, las normas son preceptos de conducta.

La felicidad ha sido la búsqueda del hombre en su existencia, Aristóteles (2006, p.37), incentiva esa procura diciendo que la virtud que se “debe examinar es la virtud humana, pues la felicidad que se busca es el bien y la felicidad humana”.

Sin embargo, se debe poner de relieve que la ética es una temática que se ha convertido habitual en el cotidiano, pues la sociedad se enfrenta a grandes desafíos en el comienzo del siglo XXI. Esos desafíos son evidentes en los comportamientos sociales entre los individuos, principalmente en la búsqueda del tener sin respetar sus semejantes, como aborda Dalai Lama (2007) exponiendo que, “la ética necesaria para el nuevo milenio es el amor al próximo, lo que se inició hace más de dos mil años por Jesucristo”.

Pero, no se puede dejar de señalar que Aristóteles se preocupa, sobre todo, con el *bien del ser humano*. Ese bien es determinado por dos factores en sus Obras:

1) Un factor bastante constante, *la naturaleza humana*, que se constituye de una serie de elementos corporales vinculados a una forma dinámica que él llamó *alma* (psique, de donde se origina el adjetivo psíquico), y 2) Factor variable, el conjunto de *circunstancias reales*, que los griegos definían como ocasión.

Todo el ser humano anhela la felicidad (eudaimônia) a la que Aristóteles se refiere, a una cierta manera de vivir, que para él, no se trataba de un *estado*, sino de una actividad del hombre, y durante esta actividad surgen ciertas normas coherentes con la naturaleza humana, pero, ella siendo compleja y a menudo presentando tendencias opuestas, es necesario someterlas a ciertas normas o criterios racionales que le den equilibrio. El logro de este equilibrio es lo que Aristóteles llama de *poseer la virtud*, componente esencial de la felicidad. La virtud impide que las tendencias contrarias se pongan en choque causando efectos destructivos para el ser humano.

Se sabe también que el estudio acerca de la ética empezó con los filósofos griegos hace 25 siglos. Hoy día, su actuación se adelanta a los límites de la filosofía e innumerables investigadores del conocimiento se dedican a su estudio. Sociólogos, psicólogos, biólogos y muchos otros profesionales desarrollan trabajos respecto a la ética.

El estudio está estructurado en cuatro partes, inicialmente consta la introducción, la cual presenta el objetivo principal del estudio. En la segunda parte está el desarrollo del tema, seguido de las conclusiones y referencias.

El ítem a continuación presenta la terminología, los conceptos y la evolución histórica acerca del tema propuesto.

## **1 DESARROLLO DEL TEMA**

### **1.1 BREVE PERFIL DE ARISTÓTELES**

Inicialmente, se hace necesario una breve descripción del perfil de Aristóteles, siendo que vivió (384-322 a.C.) en Grecia en el siglo IV a.C. Nació en Estagira - Macedonia. Su padre se murió cuando Aristóteles era todavía un niño, se llamaba Nicômaco y ocupó el puesto de médico del rey de Macedonia. Muchos estudiosos atribuyen al origen familiar el interés de Aristóteles por asuntos relativos a las ciencias naturales. Desde muy joven, a los diecisiete años, Aristóteles entró en la Academia de Platón, donde permaneció durante veinte años, aunque su doctrina

filosófica se caracterizase por la independencia, distanciándole de su maestro. Después de la muerte de Platón, Aristóteles deja la Academia y, algunos años más tarde, es invitado por Felipe, rey de Macedonia, para llevar adelante la educación del joven Alexandre, heredero al trono (LUCÉ, 1994, p.114).

## 1.2 EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y TERMINOLOGÍA UTILIZADA ACERCA DE ÉTICA

La ética se fundamenta en el respeto a la persona humana. Por lo tanto, para un abordaje de ética es condición *sine qua non* aclarar que no se trata de algo nuevo, tampoco de lo que está de moda. Ella surgió a partir del momento en que el hombre despertó de su condición de ser racional y libre, pero para convivir en sociedad era necesario asumir las responsabilidades y, sobre todo, respetar el espacio de su semejante.

La palabra ética tiene origen griega, es derivada de *ethos*, y está relacionada a la costumbre, a la manera de proceder y comportarse, en definitiva, a la buena conducta y al modo de actuar. El comportamiento habitual que ayuda a determinar la naturaleza del ser, del procedimiento que está determinado por la esencia. Es característico del ser humano amar, llorar, odiar, tener coraje, temer, opinar, juzgar, reflexionar, admirar, relacionarse, ser feliz. El *ethos* del hombre, las características propias de su naturaleza juntamente con los aspectos políticos, son claramente perceptibles.

Etimológicamente, la palabra ética viene del griego *éthos* y significa, análogamente, modo de ser o carácter, como modo de vida también adquirido o conquistado por el hombre. El hombre aparece en el centro de la política, de la ciencia, del arte y de la moral. Arruda (2001, p. 44), corrobora diciendo que la principal fuente de la ética “es la realidad humana, en la cual la razón encuentra y conoce los principios morales, universales y ciertos.” La expresión ética viene del griego *ethike*, que en su sentido propio significa costumbre, hábito e índole.

Moore (1995, p.4), define ética como siendo “palabra de origen griega, con dos orígenes posibles: la primera es la palabra griega *éthos*, que puede ser traducida por costumbre; la segunda también se escribe *éthos*, que significa propiedad del carácter”.

El debate sobre la ética empezó en la antigüedad, cuando en la Grecia antigua el hombre, por inquietudes planteadas por filósofos como Sócrates, Platón y

Aristóteles, empezó a describir el concepto de ser social, o más precisamente, cuando comenzó a vivir en sociedad, dando origen a lo que se llama proceso civilizador.

Con el transcurrir del tiempo, la palabra ética pasó a designar la actitud del hombre delante de la sociedad, con el significado de carácter, modo de reaccionar o sentimientos individuales de una persona en la vida en comunidad.

La ética es adhesión voluntaria, es una conducta que se adopta no sólo porque es correcta, sino porque se reconoce que el otro tiene el derecho a ser feliz y no sufrir. La literatura demuestra que desde los principios de la humanidad la ética ha sido defendida como parte de la rama de la filosofía o como ciencia de la conducta humana.

En resumen, los doctrinadores que defienden la ética como siendo una ciencia se basan en el hecho de que ella sea una asignatura racional que parte de los actos humanos, llevándolos hasta sus principios. Es decir, defienden ser un conjunto de conocimientos sistemáticos, metodológicos y racionales, basado en la experiencia y establecidos en principios universales.

De los estudiosos que definen ética como ciencia, conviene destacar el pensamiento de dos grandes filósofos, Aristóteles y Kant, y de dos doctrinadores, Sá y Nalini (2006).

Kant (1995) propone que la ética debería ser concebida como la ciencia del deber, que a su vez, consistía en la ley que proviene de la razón y que se impone a todo ser racional. Él buscaba una ética de validez universal, que tenía su base en el principio de que el deber obliga moralmente la consciencia.

Para Sá (1998), en su sentido más amplio, la ética ha sido entendida como la ciencia de la conducta humana frente al ser y sus semejantes. Ya Nalini (2006), "ética es la ciencia del comportamiento moral de los hombres en la sociedad". En este concepto, el autor conceptualiza la ética como una ciencia, una vez que ella posee el objeto de estudio y leyes propias y su objeto de estudio es la moral. La palabra moral viene del latín "*mores*" que significa costumbres. Por lo tanto, la ética es la rama de Filosofía que tiene por objeto la moral, uno de los aspectos del comportamiento humano. Así que, la ética se configura como siendo la ciencia del comportamiento de los hombres en sociedad.

Nasseti (2007, p. 189), dice que Aristóteles, define la ética como una ciencia para la práctica del bien. Él defendía que el hombre debería tener como gran

objetivo la práctica del bien, pues solamente adoptando esta conducta tendría una vida virtuosa y, consecuentemente, feliz. El autor afirma, también, que el bien del hombre es una actividad del alma, de acuerdo con la virtud, y si las virtudes son variadas, de acuerdo con la mejor y más completa entre ellas, y además, se debe añadir que tal actividad debe extenderse por toda la vida.

Aristóteles fue el primer filósofo a estudiar la cuestión de la Ética, poniendo de relieve la felicidad y la virtud, trabajando asuntos como la adecuación legislativa y la amistad, la justicia y las virtudes, es decir, cuestiones relacionadas con el ser humano. Cabe señalar que el estudio de la ética no comienza con Aristóteles. Sin embargo, es con él que las cuestiones éticas adquieren énfasis (NASSETTI, 2006).

El filósofo afirmó, aún, que el hombre surge de la *physis* gracias a la actuación de principios y de causas que son: materia y forma, acto y potencia, esencia y existencia, sustancia y accidentes, y éstas se dividen en cuatro: material, formal, eficiente y final. Por lo tanto, el hombre es un conjunto de materia y forma. La materia es el principio negativo, el caos y desorden, según Platão, es el principio de indeterminación y de indefinición.

Por otra parte, la ética se presenta como tema y extensión de la política, se refiere a la realidad individual, a la manera como se conduce el camino en búsqueda de la felicidad, ya la política se interesa por el hombre en su dimensión social (FARIA, 1997, p.73). Tanto para la ética como para la política, el individuo es siempre un ciudadano, porque se las caben las actividades políticas y éticas, en la relación de la *polis* de Aristóteles, están siempre en perfecta armonía.

En resumen, en la Ética a Nicômaco Aristóteles reitera que *ethos* es el principio de los actos que se adquiere actuando de tal modo (REALE, 1997, p.105), se cultivan buenos hábitos y el carácter se ve reforzado, así como la forma de ser y actuar, que está fuera de la mala actitud. Pues, es en las buenas acciones y en la búsqueda de lo que es bueno y justo, que alguien se ajusta y se acerca a la perfecta felicidad.

### 1.3 FELICIDADE HUMANA

La ética de Aristóteles define explícitamente la felicidad como el bien del hombre. La felicidad es lo que el hombre quiere. Es decir, es el bien por definición, lo

que se quiere, pero, aunque concretamente, se pueda confundir un bien aparente con un bien verdadero (NASSETTI, 2006).

Se hace necesario resaltar que el concepto de felicidad aparece como un elemento de importancia en la investigación de Aristóteles. Es entendido como característica de gran relieve en lo que respeta a la realización humana, dado al hecho de que estar delante de la existencia de la felicidad ya demuestra que se está en camino cierto para lograr las metas y objetivos. Por eso, la felicidad es tan buscada y deseada, coincide con el placer resultante de la realización de las virtudes inherentes al alma humana (FARIA, 1994, p.73).

Por lo tanto, la investigación ética de Aristóteles tiene como bien, la felicidad. El autor no duda que todos los hombres sin distinción de color, raza o creencia, consideran que este bien es la felicidad y (REALE, 1997, p.84) pone énfasis en que “la ética es comprendida como la doctrina acerca de las causas finales, aquello que pretenden explicar los seres por el fin a que aparentemente son destinados”.

Sin embargo, Nasseti (2006, p.57), dice que Aristóteles “reconocía que ser más feliz es tener la vida completa, con equilibrado disfrute de la vida contemplativa, política y de placeres”. Entonces, se considera que, aunque el autor no concluya explícitamente que la felicidad es cierta fruición general y equilibrada de placeres de todas las actividades necesarias para la vida humana, en sus actividades animales, políticas y teóricas, se puede decir que, la felicidad debe ser entendida como una satisfacción general con la vida que se lleva, realizándose bien todos los fines típicos del hombre. La actividad teórica sería la más típica, pero serían indispensables las actividades políticas y animales del hombre.

En cambio a eso, se concuerda con Aristóteles cuando dice que todos desean la felicidad. Pero es importante señalar que algunos comprenden mal el autor cuando él define lo que sea la felicidad, para ello, se debe elegir los medios más apropiados para lograr con éxito la felicidad (NASSETTI, 2007).

No obstante, es notable para quien lleva una vida feliz que no es una vía de fácil acceso, se requiere cautela y prudencia, para que, de modo seguro, se pueda llegar al objetivo, que es la felicidad. Para lograr este objetivo es necesario que el ser humano conozca lo que es, y de lo qué trata la felicidad, elemento próximo, pero al mismo tiempo lejos del hombre. Es en Aristóteles que se busca la respuesta a la pregunta.

En este sentido, Nasseti (2006, p.19-20), dice que Aristóteles pensaba acerca de lo que piensan la mayoría de las personas se trata de algo " simple y obvio" , como el placer, la riqueza o los honores, aunque no concuerden entre sí, y muchas veces el mismo hombre la identifique con diferentes cosas, dependiendo de las circunstancias, con la salud cuando se está enfermo, y con la riqueza cuando se es pobre.

Se puede decir que la felicidad está relacionada con el nivel de las necesidades del hombre. Si uno tiene necesidades de supervivencia, se contentará con un plato de comida o incluso una casa para vivir; aquél que tiene necesidad de autorrealización se va a buscarla en el trabajo o hasta en el amor conyugal.

Maslow (2006) sugirió existir cinco sistemas de necesidades responsables por la mayor parte de nuestro comportamiento. El autor puso estos sistemas en una jerarquía que iba desde las más primitivas e inmaduras, en términos de comportamiento que promuevan, hasta las más civilizadas y maduras... retrata la jerarquía de Maslow con los cinco niveles de necesidades: la supervivencia, la protección y la seguridad, acto de pertenencia, estima y, finalmente, auto-realización (MONTANA E CHARON, 2006, p.223).

Uno de los objetivos de la ética es observar el comportamiento humano, apuntando sus errores y desvíos, así como formular los principios básicos que definirán la conducta del hombre.

Así, con los conceptos descritos se busca situar la ética en un contexto, como una rama del conocimiento en una concepción moderna, como Giovanni *apud* Sá (2000, p.44), "la ciencia que, teniendo como objetivo el estudio de los sentimientos y juicios de aprobación y desaprobación absoluta realizados por el hombre sobre la conducta y de la voluntad humana".

Por último, no se puede dejar de destacar la definición de "acto ético" dada por Dalai Lama (2000), que es una de las más bellas obras leídas y que dice [...] "acto ético es aquél que no perjudica la experiencia o la expectativa de felicidad de las otras personas", es decir, se puede pensar en cuánto él se preocupa por la gente, que realmente debemos ser o buscar la felicidad sin perjudicar nuestros semejantes. Él todavía cree que una revolución se hace necesario en el mundo, pero no una revolución política o económica o incluso tecnológica. Pero sí una revolución del "yo", una revolución espiritual del ser humano que pueda contribuir



para un mundo mejor, para que las personas sean más humanas y por lo tanto, más felices.

En el ítem siguiente se presenta la virtud y la moral.

#### 1.4 VIRTUD Y MORAL

Nasseti (2007, p.220), describe Aristóteles de la virtud como siendo una disposición de carácter, obtenida por la educación y por el ejemplo, que habilita las personas a la felicidad. Se destaca que la virtud no es diferente de la felicidad, actividad o un hábito, o forma de ser habitual que no puede ser adquirida de la noche al día, porque depende de mucho ejercicio, la repetición de determinados actos el hombre termina por transformarlos en una segunda naturaleza, es decir, en una disposición para en el futuro reaccionar siempre de la misma manera.

Por lo tanto, el proceso es siempre el mismo, sean los actos buenos o malos: en el primer caso, se tiene la virtud y en el segundo, el vicio. Cuando se adquiere una virtud, se actúa de acuerdo con ella sin esfuerzo y con placer, porque se actúa de acuerdo a la naturaleza; el vicio, en cambio, trae disgustos una vez que se pone en contra a la naturaleza.

El autor aún describe que las virtudes son todas energías y funciones del alma la cual se divide en tres modalidades de la vida: vegetativa, sensitiva e intelectual. En la vida vegetativa, se tiene, por ejemplo, el deseo, el hambre, el apetito de comer y sexual; en la sensitiva, hay los sentimientos de dolor y placer, además de los cinco sentidos como ver y oír; en la intelectual hay el intelecto y el deseo superior.

La ética está relacionada con la virtud, que proviene del latín "*vis*", que significa fuerza, energía. Sá (1996, p.65), informa que "en la ética, la virtud es condición basilar, o sea, no se puede concebir lo ético sin lo virtuoso como principio, ni dejar de apreciar tal capacidad en relación a terceros".

La virtud del hombre está relacionada con la prudencia, justicia, fortaleza y templanza, Según Sá (2000, p. 76):

- **Prudencia:** el recto concepto de lo que debe hacerse o evitar, exigiendo el conocimiento de los principios generales de la moralidad y de las continencias particulares de la acción;

- **Justicia:** es el acto de respetar los derechos y deberes, es la disposición de dar a cada uno lo que es suyo de acuerdo con la naturaleza, la igualdad o la necesidad, es la base de la vida en sociedad y de la participación en la existencia común. La justicia implica la combinación de diferentes actividades, con la imparcialidad, la piedad, la veracidad, la fidelidad, la gratitud, la libertad y la equidad;
- **Fortaleza:** firmeza interior en contra a todo lo que le molesta a la persona en este mundo, haciendo vencer las dificultades y los peligros que ejercen la medida común;
- **Templanza:** norma, medida y el estado de toda virtud, es el medio justo entre el exceso y la falta, se requiere sensatez basada en pensamiento flexible y firme; está vinculado a la continencia, a la sobriedad, a la humildad, a la mansedumbre y a la modestia.

Aristóteles distingue dos categorías fundamentales de virtudes: las éticas, que constituyen el propio objeto de la moral, y las dianoéticas, que la trascienden. Se trata de una distinción y una jerarquía, que tienen importancia fundamental para toda la filosofía y, especialmente, a la moral. Las virtudes intelectuales, teóricas, contemplativas, son superiores a las virtudes éticas, prácticas, activas. En otras palabras, Aristóteles mantiene la primacía del conocimiento, del intelecto, de la filosofía, arriba de la acción, voluntad, política (NASSETTI, 2007).

Las virtudes en su esencia no son determinadas por ningún elemento externo, ellas por sí mismas, se autorregulan. Es tarea del individuo encontrar y cultivar las virtudes existentes en él. Según Nasseti (2006, p.46), Aristóteles “es por la práctica de actos temperantes, que el hombre se torna temperante, y sin esa práctica nadie tendría ni siquiera la posibilidad de se tornar bueno”.

Las virtudes éticas, morales, no son mera actividad racional, como las virtudes intelectuales, teóricas, sino implican, por naturaleza, un elemento sentimental, emocional, pasional, que debe regirse por la razón y no puede, sin embargo, ser completamente resuelto en razón. La razón de Aristóteles gobierna, domina las pasiones, y no la mata y destruye, como quería el ascetismo platónico. La virtud ética no es la razón pura, sino una aplicación de la razón y no es sólo ciencia, pero una acción con ciencia.

Aristóteles se refiere a la *moral* en tres éticas. Dependiendo de su doctrina metafísica fundamental, todo el ser tiende a la realización de su naturaleza, a la plena actualización de su forma y, en esto, está su fin, su bien, su felicidad, y en consecuencia, su ley. Ya que la razón es la esencia característica del hombre, él realiza su naturaleza viviendo racionalmente y siendo de eso consciente. Es así que

é consigue la felicidad y la virtud, es decir, consigue la felicidad bajo la virtud, que es una actitud que presupone el conocimiento racional (SÁ, 2000).

La característica fundamental de la moral aristotélica es, por lo tanto, el *racionalismo*, ya que virtud es una acción consciente según la razón, que exige el conocimiento absoluto, metafísico, de la naturaleza e del universo, naturaleza según la cual y en la cual el hombre debe operar.

Para Aristóteles la virtud no es naturaleza y no habría un aprendizaje eficaz para garantizar la acción virtuosa. La virtud, al contrario, sería la forma más plena de la excelencia moral y, no podría existir en seres incompletos, todavía en formación, como los niños. La excelencia moral, revelada por la práctica de la virtud, sería, ante todo, una disposición de carácter (SÁ, 2000).

En lo que se refiere a la moral o a los valores, es que ambos contienen elementos totalmente vueltos a la subjetividad, en sentido de que, según un juicio personal e intrínseco, se critica y condena a las demás personas, lo que puede alejar a las personas de la verdadera justicia.

Para el ejercicio de la virtud Aristóteles (NISSETTI, 2006), dice que sería necesario “conocer, juzgar, ponderar, discernir, calcular y deliberar”. En contra a la tradición socrática y platónica, no sería el mero conocimiento del bien que podría conducir la acción justa. La virtud, como la excelencia moral, corresponde a la idea de una razón recta acerca de las cuestiones de la conducta del ser humano. Así pues, el carácter humano tendría, por lo que se supone, la primacía de una elección de acciones a tomar y de firmar un hábito por la repetición para conducir la acción.

Aristóteles decía, en primer lugar, que para que haya valor moral en una persona, sus actos tienen que ser resultado de una elección (es decir, tienen que ser libres, si bien no hay en Aristóteles un planteo expreso del tema de la libertad de la voluntad), porque un acto realizado de otra manera, por ejemplo, el movimiento involuntario de un miembro, no puede calificarse de moralmente bueno ni malo. Sólo se alaba o censura las acciones voluntarias (NISSETTI, 2007).

En segundo lugar, se trata de un hábito, porque, en efecto, no basta con que una persona, en un caso dado, haya elegido lo debido para que la consideremos virtuosa. “Una golondrina no hace verano”, es decir que una buena acción por sí sola no revela un individuo virtuoso, sino sólo en cuanto en esa acción se manifiesta un carácter virtuoso. La virtud es cuestión de práctica, de ejercicio, por lo que

Aristóteles dice que es un hábito, esto es, cierta manera de obrar constante, que se ha hecho costumbre en nosotros (CARPIO, 2006).

Por fin, las actividades humanas orientadas por las virtudes y guiadas por la prudencia son certidumbres de vida excelente, según las más nobles acciones, pero, es necesario el cultivo y la dedicación de estos elementos que capacitan a los seres humanos.

Que la búsqueda por la ética no se pierda con el moralismo y con los valores personales o particulares que se alejan de la verdadera justicia, una vez que la felicidad deseada es absoluta y autosuficiente. Esta investigación quiso contemplar y reforzar la propuesta aristotélica para que, teniendo como norte las virtudes humanas, que contemplan el bien y una vida feliz, viviendo el privilegio de explotar todas las potencialidades del ser humano (PEGORARO, 2006).

## CONCLUSIONES

Para concluir este estudio de la ética desde la perspectiva de Aristóteles, se pone de relieve que la visión general sobre el tema aquí descrito no es más que una investigación bibliográfica utilizada para una mejor comprensión de la ética, de las virtudes de la moral y de la felicidad de los seres humanos según las creencias de Aristóteles.

Aristóteles describe la ética como un punto que busca formar el ciudadano para la justicia y el bien común a todos los ciudadanos. Se debe resaltar que, en la literatura no existe un consenso con relación a la definición de ética, pues desde los principios de la humanidad, la ética ha sido defendida como una parte que integra la filosofía, principalmente como siendo una ciencia de la conducta humana.

Así, se resalta la propuesta ética defendida por Aristóteles, la cual debe servir como un incentivo para la búsqueda de la realización personal, o mismo ser considerada como un estímulo para la búsqueda de la verdadera felicidad. También apunta las virtudes como siendo la posibilidad de características inherentes a todos los seres humanos y condiciones para la práctica de lo que es bueno y justo. Él pone en énfasis que las actividades humanas orientadas por las virtudes resultan en el logro de la felicidad personal y que colaboran para la armonía de la *pólis*.

El resultado del orden social sería la estabilidad y la paz en la *pólis*, pues para Aristóteles no sirve apenas vivir, hay que vivirse bien. Para él vivir bien significa la práctica de la ética personal, de las prácticas, de las virtudes morales y de la convivencia social de acuerdo con la justicia. Desde su punto de vista, es así que se realiza la meta de la ética que es la felicidad del conjunto social y de cada ciudadano.

Por fin, la ética tiene como base la concientización del hombre en hacer el bien y evitar el mal. Pues, el hombre al practicar el bien o el mal, irá reflexionar acerca del juicio común entre la humanidad, tales como: no robar, matar, mentir, engañar y destruir, y todavía, analizar el contexto cultural, ideológico y las tradiciones que conducen la sociedad o un grupo de personas el cual está inserido.

En la concepción aristotélica, la ética es la ciencia de las conductas, menos exactas en la medida que se ocupa con asuntos pasibles de cambio. Ella no se ocupa con aquello que es esencial e inmutable al hombre, pero de lo que puede obtenerse por acciones repetidas, disposiciones adquiridas o de hábitos que constituyen las virtudes y los vicios. Su objetivo final es garantizar o posibilitar la conquista de la felicidad.

Es cierto que el ser humano necesita comprender que la búsqueda constante por la ética no puede ser cambiada con el moralismo y con los valores personales. Ella es el camino para la nobleza de la humanidad, una vez que la ética es la base para que el ser humano ponga en práctica la ciudadanía en su plenitud, y que se pueda ser ético en las relaciones sociales e indispensables a la sociedad en que se vive, pues sólo así se podrá encontrar la paz y la felicidad para sí mismo.

## BIBLIOGRÁFIA

ARISTOTELES (1985). **Ética a Nicômaco**. Brasília:UnB. política. Brailia, 1988.

ARISTOTELES (1985). **Ética a Nicômaco**. Tradução Pietro Nassetti. São Paulo: ed. Martins Claret, 2007.

ARISTÓTELES. **Ética a Nicômaco**. Trad. Pietro Nassetti. São Paulo: Martin Claret, 2006.

ARRUDA, Maria Cecília Coutinho de, e Outros. **Fundamentos de ética empresarial e Econômica**. São Paulo: Atlas, 2001.

BARBOSA, Ana M. de Oliveira R. e SILVA Antonio C. R. **Ética profissional. Deontologia da profissão contábil.** Salvador, 2008.

CARPIO, Adolfo P. Princípios de Filosofia. **Una Introducción a su Problemática.** 2006.

FARIA, M. do Carmo de. Aristóteles: **A Plenitude como horizonte do ser.** São Paulo. Moderna, 1994.

KANT, Immanuel. **Fundamentação da metafísica dos costumes.** Lisboa: Edições 70, 1995.

LAMA, Dalai . **Uma ética para o Novo Milênio .** Rio de Janeiro: Sextante, 2000.

SÁ, Lopes de, Antonio. **A Ética necessária.** Minas Gerais Uma, 2000.

SÁ, Lopes de, Antonio. **Ética profissional.** 2ª Ed. São Paulo: Atlas, 1996.

LUCE, J. V. **Curso de filosofia grega: do séc. VI a.C. ao séc. III d.C.** Rio de Janeiro: Zahar, 1994.

MASLOW, A. H. **Introdução à psicologia do Ser.** Rio de Janeiro: Eldorado, s/d.

MOORE, G.E. **Princípios éticos.** São Paulo: Abril Cultural, 1995.

MONTANA, Patrick J. e CHARON, Bruce H. **Administração.** 2ª Ed. São Paulo: Saraiva, 2006.

PEGORARO, Olinto. **Ética dos maiores mestres através da história,** Petrópolis Rio de Janeiro, Vozes, 2006.

REALE, Giovanni. Introdução a Aristóteles. **Trad. Artur Morão.** Lisboa: Edições 70, 1997.